

Actualidades

El buen ejemplo

La visita de los murcianos a Cartagena tiene para nosotros un sentido de fraternidad y de civilización que puede servir de estímulo para más altas empresas.

La expedición ha ido mucho más allá de una diversión lícita.

Los tiempos modernos imponen los vínculos de cordialidad entre todos los pueblos que aspiran a su regeneración, y el abrazo entre murcianos y cartageneros ha arrancado un aplauso en toda esta región levantina.

Las visitas entre los pueblos hermanos debían repetirse con frecuencia porque de ellas siempre se obtienen resultados provechosos: la fraternidad es fecunda.

Cartageneros y murcianos envían un saludo cariñoso a todos los pueblos de esta zona: este sentimiento expansivo sale de los límites de la provincia: hermanos nuestros son los de Alicante, los de Almería y los de Albacete.

Fundidos los pueblos levantinos en el solo pensamiento de procurar su prosperidad por el trabajo y la virtud: unidos los que siempre deben estarlo por los vínculos de los mismos intereses, los mismos afectos y las mismas necesidades, pueden y deben brotar aquí empeños meritorios y fecundos para los progresos de la región.

Hay que levantar los espíritus hacia nobles y hermosos ideales.

La zona de Levante es rica, pero necesita grandes mejoras que la engrandezcan.

Hemos perdido un siglo entero en guerras y discordias civiles, que nos han arruinado; con la fraternidad podremos resucitar aquel inmenso poderío de que gozó la nación española.

Ahora que revive el espíritu industrial y se cifra en el trabajo la esperanza de nuestra redención, es cuando más conviene mantener vivo y palpitante el hermoso espíritu de fraternidad, entre pueblos hermanos que necesitan del común esfuerzo para su regeneración.

Por eso, la visita de los murcianos a Cartagena y el recibimiento que a aquéllos se dispuso en la perla del Mediterráneo, mueve en toda esta región ese espíritu de fecunda cordialidad que constituye una consoladora esperanza de mejores tiempos y de anhelada prosperidad.

Piensen los pueblos de esta región en lo que puede y vale la unión para realizar empresas útiles y meritorias.

Revista minera

MERCADOS

Poca ó ninguna diferencia puede señalarse en los precios de los metales desde nuestra última Revista, y, sin embargo, no se puede decir que falten tendencias que señalar, que se traducirán en hechos más adelante. En la estadística de las importaciones de metales en Inglaterra en el primer semestre del año que publicamos al pie, puede verse la disminución del plomo entrado en aquel país con relación al año anterior; y si se tiene en cuenta que en aquel año se determinó la subida que se ha sostenido por escasez del artículo, hay que creer en mayor precio, toda vez que, a igual consumo, la escasez será más pronunciada, sin contar que hay en Inglaterra aumento de demanda de plomo por el mayor uso que se hace para acumuladores de electricidad y el fomento que se nota en aquel país, por extraño que parezca, en el consumo de gas.

No es sólo el plomo el metal cuya demanda ha aumentado en Inglaterra, sin que baste a cubrir la el crecimiento de la importación que acusa la misma estadística a que nos referimos. Se ve para este renglón en la estadística una demanda muy reforzada por las cantidades enormes relativamente de cobre que van a exigir las instalaciones para producir corrientes eléctricas en las cuencas carboníferas para distribuir la por mayor en los centros industriales, con la aspiración de sustituir en ellos muchas máquinas de vapor por grandes por motores eléctricos. Las cantidades de cobre que harán falta son verdaderamente fantásticas y el solo anuncio de que esas instalaciones tienen ya casi asegurado el llevarse a cabo, puede tener una influencia de importancia en el precio del cobre. En este momento en que el interés del dinero está alto en Inglaterra, es más significativo el ver que se sostienen los precios, atribuíble sin duda en parte al aumento de consumo como el que se va a promover.

El zinc se ha repuesto algo de la última

baja, pero siempre parece que puede volver a presentarse en subida.

La plata, que perdió inesperadamente mucha de la mejora de principio del mes, ha vuelto a subir y casi ha llegado al máximo de este año.

El mercado de hierro de los Estados Unidos sigue induciendo a la baja a los mercados europeos, pero en éstos la escasez por el momento es tan marcada, y por otro lado se cuenta tan poco con la estabilidad en baja de los mercados de América, que los precios siguen subidos. Desde hace pocas semanas se ha restablecido el estado normal de que se cotice más alto el lingote escocés que el de Middlesborough, pues la relación que ha existido durante algunos meses en el sentido contrario, era un estado completamente excepcional y no ajustado al valor intrínseco de los respectivos artículos.

Cada día resulta más confuso el porvenir cercano que le espera al mercado de carbones en Europa; la escasez es grande, la disposición de los productores a contraer compromisos lejanos es más acentuada, y las necesidades de la industria creciendo siempre. El gran desnivel de baratura de los Estados Unidos con relación a Europa, lo hace inaprovechable la falta de buques y el precio de los fletes.

Importación en Inglaterra de metales en el primer semestre de 1.900 y los tres anteriores:

Año 1.900. Cobre 79.861 toneladas, Estaño 14.090 id., Plomo 98.878 id. y Zinc 97 mil 258 id.

Año 1.899. Cobre 66.090 toneladas, Estaño 12.943 id., Plomo 103.854 y Zinc 36 mil 808 id.

Año 1898. Cobre 69.084 toneladas, Estaño 11.631 id., Plomo 92.801 y Zinc 39 mil 893 id.

PRECIOS CORRIENTES ESPAÑOLES

Minerales

Hierro.—Bilbao. Campanil superior a bordo de 11'6 a 13 chelines; Rubio superior de 9'6 a 10'6; Cartagena manganesífero 15 por 100 f. a b. a 18 pesetas y Secos 50 por 100 a 12 id.

Plomo.—Linares sufuros con 78 por 100 a 14'50 pesetas; Alcohol de hoja: 46 kilogramos 19'50 id.; Carbonatos del 50 por 100 a 8 id.

Zinc.—Almería. Calaminas, por 51 kilos, el 30 por 100 (unidad de más, 0'25), a 2'55 pesetas. Cartagena. Blendas, 54 kilos, el 30 por 100 (unidad de más, 0'25) a 2 pesetas.

Metales

Plomo.—Cartagena, quintal de 46 kilogramos a 23 pesetas

Plata.—Cartagena, onza a 3'55 pesetas.

Hierros.—Lingote en Bilbao, fundición T. 146 y para pudelar a 142.

Desde Torrevieja

3 Agosto 1900

La noticia del trágico fin del rey Humberto, se supo aquí en la mañana del día 31, al ponerse a la venta los números de Las Provincias, impresionando mucho a los bañistas, entre los que se recordaba haber conocido en estas mismas playas los telegramas del triste fin de Cánovas del Castillo.

En los balnearios se leía con gran interés la extensa información de ese periódico, oyéndose de todos los labios las naturales frases de indignación.

El consúl de Italia en esta plaza D. Manuel Ballester, tuvo izada a media asta la bandera de aquella nación, desde que se conoció el suceso.

La banda municipal continúa todas las noches amenizando el concurrido y bien alabrado paseo de Vista Alegre.

Ya se nota que ha llegado Torrevieja a su período de mayor animación, viéndose en dicho paseo casi las mismas caras que en el invierno nos encontramos en la Plateria.

Lo que si han disminuido son los pollos de la buena sociedad que daban conversación a tantas bellas como aquí se encuentran. Las extraordinarias fiestas de Cartagena los tienen alejados por unos días de sus gratas tertulias de por acá.

Algunos veraneantes murcianos han tenido la satisfacción de presenciar el gran éxito de ese periódico, con motivo del tren Botijo a Cartagena. Salieron de aquí ayer mañana y han regresado en la de hoy, utilizando desde Balsicas las ventajas de dicho viaje.

Vienen sumamente contentos de su expedición, maravillando a los pacíficos compañeros que de aquí no se mueven, con el relato de lo que han visto, lo que creo inútil contarle porque de ello nos darán Las Provincias noticias muy completas.

Sufrieron sin embargo el desencanto de que en Cartagena no se use la gorra blanca, que ellos llevaban puesta creyendo que ya era de uso universal.

Me dicen que en ocasiones los tomaban por celadores de la Banda de la Misericordia.

La gente joven siente grandes deseos de

bailar y se lamenta de que en los espaciosos salones del Casino no se organicen las agradables reuniones de otros años.

Es de creer que no se pa en muchos días sin que queden complacidos los bañistas, y hasta según me informan se trata nada menos que de preparar un *Cotillon*, que habría de ser dirigido, al celebrarse, por una bellísima y distinguida señorita hija de un *hombre de Justicia* y por un elegante joven de la alta banca murciana.

Si Terpsicore triunfa, le enviaré revistas detalladas.

A las extensa lista de mi carta anterior de las familias que aquí veranean, habría que agregar muchísimos más nombres, para dar cuenta de toda la gente forastera.

Por ahora solo recuerdo de los no incluidos en dicha carta a D. Manuel Crespo Ros y familia; D. Enrique López y familia; D. Carlos Barreras y la suya; D. Catalina Illán, viuda de Manresa y sus hijas; D. Joaquín Iglesias y familia; D. Rafaela Stárico, viuda de Pontes y familia; D. José María Solís; don Pedro Martínez Sánchez; señora de D. Tomás Ferrán; D. Juan Moreno López y familia; D. Mariano Garrigós y familia; D. Gonzalo García González y familia; D. Jorge Constant y señora; D. Pedro Gómez; D. Mariano Pérez Marín; D. Emilio Clemares y familia; D. José Galán; D. José María Vázquez y don Angel Seiquer y familia.

Hasta la próxima.

C.

COSAS

Siguen los atentados.—«Lagartijo».—Preludios de fiera.

El telégrafo nos ha comunicado el atentado contra el Rey de Serbia.

Con este atentado van ya tres en esta misma semana.

Del primero cayó sin vida el Rey Humberto y de los otros dos han resultado ilesos por un milagro el Shah de Persia y el Rey de Serbia.

Indudablemente se ha puesto en moda el bárbaro proceder de derribar a los soberanos por medio del asesinato.

Los que se prestan a realizar tan tremendos crímenes no deben gozar del perfecto uso de la razón.

Al menos así lo creemos, pues solamente un loco es capaz de matar por el solo hecho de matar.

Cuantas medidas de rigor se empleen para castigar atentados de esa índole, serán bien vistas por todos los pueblos cultos.

La vida de los soberanos y la tranquilidad de las naciones no deben, no pueden estar a merced del revólver ó del puñal del asesino.

La mala semilla hay que combatirla hasta exterminarla.

En este asunto se debe obrar sin contemplaciones.

A la fiera hay que tratarla como a lo que es.

Un suceso que en toda España ha causado gran sensación ha sido la muerte del más popular y más grande de los toreros contemporáneos: «Lagartijo».

Los periódicos han publicado largas reseñas de su enfermedad y de su entiero y han recordado los rasgos más salientes de la vida del famoso diestro.

«Lagartijo» era un verdadero tipo de torero: ninguna ilustración, mucha valentía y un corazón tan generoso y caritativo que no podía ver ninguna desgracia sin socorrerla.

Su ingenio era muy vivo y lo demuestra la multitud de frases suyas que se han publicado, algunas de las cuales son preciosísimas.

Aquí en Murcia tenía el gran Califa muchos amigos y admiradores, que han llorado su muerte.

Aunque ya estaba retirado de los circos, la afición se envenenaba de contarlo en el número de los vivos y hasta se hacía la ilusión de que pudiera volver a torear...

Rafael I no volverá ya a pisar ninguna plaza; después de una vida de ruidosas ovaciones ha descendido al sepulcro, viendo su lecho rodeado de su familia y sus amigos.

Su vida fué alegre y gloriosa y su muerte ha sido tranquila y cristiana.

«Lagartijo» a su manera ha sido un hombre verdaderamente feliz.

Descanse en paz el gran torero, cuya fama vivirá en la memoria de todos los aficionados mientras que España sea España.

Por esta alcaldía se ha publicado ya el anuncio recordando a los feriantes el plazo concedido para pedir las casetas de la próxima feria.

De un día a otro empezarán a sacar las tablas para armar aquellas y casi en un abrir y cerrar de ojos quedará todo preparado para los grandes festejos de Septiembre.

Entonces la animación y la alegría sucederán a la calma y silencio casi sepulcral que reinan ahora en la población.

Los que veranean y los que no veranean

mos nos confundiremos en la Glorieta como si todos fuéramos unos.

Pero de aquí a entonces, ¡quién pudiera ya! disfrutar del veraneo!

En las playas hará calor, pero aquí... ¡aquí nos asamos!

HERNAN GIL.

MADRID AL DIA

La política y la riqueza están en el agua, en los baños, en el elemento líquido, en la brisa del mar, en el hotelito rodeado de árboles, en las terrazas de los grandes casinos, en San Sebastián, en Biarritz, en París...

Hasta la literatura ha huido de nosotros y anda por las provincias explayándose y dando notas regionalistas en los juegos florales, ornamento y lustre de las fiestas populares.

Los que quedamos aquí continuamos sacando la mayor sustancia posible del último bárbaro atentado anarquista, deduciendo de ese hecho las consecuencias y enseñanzas que estimamos más convenientes para la sociedad.

En Madrid, como en todas las grandes capitales, los publicistas y los políticos se preguntan qué camino hemos de seguir en presencia de ese terrible mal; y mientras los unos preconizan como el mejor y más excelente el sistema de perseguir sin cuartel a la fiera, hasta exterminarla, otros defienden los procedimientos de templanza suponiendo que en el ambiente que se respira, en las grandes injusticias sociales, en la miseria y en el olvido del cumplimiento del deber está el germen del anarquismo.

Ha llamado la atención que el jefe del gobierno británico haya sido el primero que ha levantado la bandera negra; cabalmente el que es, a mi juicio, representante del gobierno más anarquista de Europa.

Una víctima causó el puñal de Caserio, Carnot; otra el revólver de Angiolillo, Cánovas; un arma afilada, esgrimida por Luchessi, traspasó el corazón de la dulce y desolada emperatriz de Austria; unos certeros disparos han arrebatado la existencia al rey Humberto. La sociedad, advertida del peligro, ha tenido que agruparse en torno de las banderas del bien y mas que todas las predicaciones y que todos los llamamientos de los hombres prudentes, los hechos del anarquismo han obligado a las autoridades y a los pueblos a volver la vista a Dios y a los principios fundamentales del orden social.

Pues bien; Inglaterra ha ido más lejos que esos sectarios; Inglaterra ha sacrificado a sus ambiciones imperialistas más de 30.000 de sus compatriotas; Inglaterra ha robado la paz a un pueblo honrado, ha destruido sus hogares, ha aislado sus campiñas. ¿Pueden Salisbury y Chamberlain, representantes del bandolerismo internacional, arrojar en nombre de la justicia, de la moral y del derecho la primera piedra? ¿No están sus manos chorreando sangre inocente? ¿No han esgrimido contra los valientes boers el arma de la fuerza?

Inglaterra ha dicho por boca del jefe de su gobierno que es preciso castigar sin piedad a los autores de semejantes atentados. ¿Cómo? ¿Arrancándoles la vida? ¿Pero es que así se cumple la justicia?

Volvemos, por lo visto, a la ley del Talión, ojo por ojo, diente por diente, vida por vida, y se empieza por afirmar el principio de una igualdad que es a todas luces injusta; la vida de un hombre virtuoso debe valer más que la de un criminal; la vida de un sabio debe ser más estimada que la de un ignorante; y aún examinando uno por uno todos los miembros, siempre resultará que unos ojos rasgados, vivos, negros, sombreados por largas pestañas tendrán realmente más valor que otros ojos chiquitines, mortecinos, gatacos de verde, y llenos de legañas; y un pecho alto y turgente valdrá más que un tórax hundido, y unas espaldas llanas parecerán siempre mejor que otras accidentadas con toda clase de jorobas.

¿Cómo había de valer lo mismo la vida de nuestro Cánovas que la de un miserable asesino?

No, no puede ser ese el ideal de la justicia. Sucede en nuestras sociedades una cosa muy rara, casi inexplicable para mí, es a saber: que cifrando su presente y su futuro en lo material, en lo terreno, en lo que acaba pronto, no hace un gran aprecio de la vida. Se comprende que los espíritus profundamente cristianos, más bien místicos, los que aspiran por una patria que no es la que habitamos, por un ideal que no es el que realizamos, tengan la vida por carga abrumadora y reciban con sonrisas a la muerte. No se comprende que la estimen tan poco los que entienden que se cumplen en el mundo el principio y el fin del hombre. Aquí mató un panadero a un sabio y los tribunales que tasan las vidas como si fueran melones, dijeron que la de Moreno Pozo, el sabio a lo que me acaba de referir, valía tres mil pesetas. Aun representaba menos la de un soldado durante nuestras guerras coloniales. Ir a Cuba ó a Filipinas era poco menos que tomar billete para la eternidad; pues bien la vida de un hombre se tasaba entonces en mil quinientas pesetas, pues por esa cantidad podían quedarse muy tranquilos en sus casas sin exponerse a las

caricias de los mambises, de los filipinos ó de los yanquis y de los ingratos climas de esas regiones.

Si la vida de un sabio se tasó en tres mil pesetas y en mil quinientas la de los que iban a pelear por la integridad de la patria, ¿qué valdrá la de ese Bressi, alma negra, que acaba de meditar y realizar fríamente un crimen espantoso? ¿Y es posible que se compense con la suya la que él acaba de arrebatarse al jefe de un Estado?

Y ahora advierto que con estas disquisiciones sobre el valor de la vida me he olvidado de lo principal, de decir cual procedimiento sería más eficaz para destruir el anarquismo, ó para aminorar sus efectos; pero este artículo es ya demasiado largo y no consistente nuevas reflexiones; recordemos para terminar aquella sabia fórmula de un gran prelado español: pan para la miseria del cuerpo, hojas de catecismo, semillas de virtud, para la miseria del alma...

PEÑAFLORES.

DESDE LOS ALCÁZARES

El Alcalde de San Javier a que pertenece esta diputación de los Alcázares, ha dictado un bando para que se observen algunas disposiciones encaminadas a favorecer la higiene, cuyos preceptos dice que harán cumplir los agentes de su autoridad.

Digna de aplausos es la determinación ó el acuerdo del Alcalde de San Javier, siempre que se lleven a feliz término sus acertadas disposiciones y no se infrinjan impunemente por los que tienen la obligación de corregirlas y respetarlas.

Esta es una diputación de importancia. Las familias que a ella concurren en la temporada de verano y los intereses que aquí tienen creados algunos propietarios que ingresan sus contribuciones ó impuestos en dicho Ayuntamiento, exigen ya más distinciones y más cuidados que los primeros años; porque la temporada en temporada la afluencia de bañistas y la colonia veraniega es cada vez mayor y reclama algunas atenciones imprescindibles que el Ayuntamiento de San Javier no puede en este caso desatender.

Si aquí establece alguna vigilancia que haga cumplir sus disposiciones, merecerá seguramente el aplauso de todos: si no lo hace así, sus órdenes serán letra muerta y cada cual hará lo que tenga por conveniente aún cuando sea en perjuicio de los demás.

Véase el caso que se ha hecho del anuncio que hay enclavado en la playa señalando la separación de baños, ó sea el que se refiere a la disposición 6.ª del bando de la Alcaldía.

En la elegante morada de D. Juan Valera se ha celebrado una fiesta íntima de *carac'er* familiar, a la que han asistido varias señoras de las que forman la colonia veraniega en estas playas.

Según me dicen, el rato se pasó agradablemente, saliendo todos satisfechos y contentos de las atenciones de los dueños de aquella casa.

Si se repiten estas fiestas, el elemento joven estará de enhorabuena.

La feria que se celebrará aquí desde el día 15 del actual, promete ser abundante en acontecimientos con el fin de que los forasteros puedan disfrutar alegremente durante su estancia en este agradable sitio de Los Alcázares.

También he oído iniciar una suscripción en beneficio de los pobres.

Siguen llegando familias que vienen a instalarse aquí por toda la temporada.

CORRESPONSAL

QUEJA JUSTA

Varios propietarios y maestros de obras públicas de esta capital se quejan, y con razón, de la mala calidad del yeso que se expone al público y que tanto perjudica las obras.

Aquí están los primeros yeseros del mundo, pero se adulteran escandalosamente con arena y hasta con tierras, hasta el extremo de que los mismos albañiles dicen que no es posible poderlo gastar sin comprometer la solidez de los edificios.

Valiera más que se subiera el precio del yeso y darle bueno, que venderlo tan adulterado, aunque sea más barato.

Sobre este punto llamamos la atención del público y de las autoridades.

Lonja de Murcia

Hay bastante movimiento de frutas y hortalizas en la Lonja de esta capital.

Los precios que han regido hoy son los siguientes:

Melones, a 11 céntimos kilo; peras de agna, a 40; bacajas de sin hembra, a 11; judías, a 2; patatas del país, a 9; id. coloradas, a 7; pimientos verdes, a 12; tomates, a 10.

Pepinos, a 25 céntimos docena; cebolla tierna a id. id., y calabaza totanera a 3 pesetas id.

